

Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 34 – 5 de agosto de 2015

No cerramos en agosto, aunque pueda variar nuestro día de salida dentro de la semana. A pesar del calor, no queremos perder el contacto con nuestros amigos

## En este número

- 1. La memoria arrojadiza, José Utrera Molina
- 2. Europa contra las patrias, José Luis Ontiveros
- 3. La carga de los tres reyes, Arturo Pérez Reverte
- 4. El temor a lo grotesco, Manuel Parra Celaya
- 5. La bruja Hilaria, Juan Manuel de Prada
- 6. Leyendo Laudato si, Edmundo Gelonch Villarino
- 7. La española María de Angulo, Bernardo García de Tuñón Aza
- 8. Cheroqui y navajos mantienen su resistencia contra el matrimonio homosexual, C.L./ReL

# La memoria arrojadiza

#### José Utrera Molina

esde mi modestia política y consciente de mi insignificancia pública, denuncié hace unos años casi en solitario que la Ley de la Memoria Histórica abriría de nuevo todas las heridas de la guerra civil española, que dejó en mi propia familia señales inequívocas de su crueldad. No me equivocaba. Esa injusta ley, paradigma del sectarismo y la revancha, ha abierto una zanja insondable en la voluntad y la memoria de un pueblo como el español, curtido en la desgracia y poco enaltecido en sus innumerables e infinitas acciones ejemplares, pero también ingrato y proclive a la desmemoria interesada. Yo afirmé entonces –y sigo sosteniendo ahora– que aquella ley constituía una miserable y peligrosa agresión a la propia estructura medular de la nación española.

Hemos regresado al cainismo nefasto, a la España de los rojos y los azules. Volvemos a arrojar los muertos de un lado a los del otro. Se denigra impunemente la memoria de unos hombres que habían creído en la verdad eterna de España para ensalzar abiertamente a quienes desde la trinchera de enfrente, muchos sin ser conscientes de ello, luchaban por convertir a España en un satélite de la Unión Soviética.

Ahora, mientras contemplo con tristeza cómo se arrancan las lápidas de las calles de España, se destrozan los monumentos que recuerdan gestas de aquella guerra que algunos quieren manipular y perpetuar en sus efectos, se me abre el corazón y sin respiración para el rencor, tengo un toque de angustia inacabable. Me pregunto cómo puede toda una nación cubrirse de indignidad por la iniquidad de un gobernante nefasto como Rodríguez Zapatero, que no dudó en ensuciarse el corazón con las más perversa y cruel de las intenciones. Le imagino sentado en su sillón del Consejo de Estado, respirando tranquilo mientras contempla las consecuencias de haber asestado la más profunda puñalada a la

reconciliación de los españoles. Dicen que todavía sonríe al mostrarse orgulloso de la Ley que él patrocinó.

En mi absoluta pequeñez política, en mi falta de proyección sobre las gentes, en el clamor humilde de mi amargura, tengo necesariamente que gritar aunque sea lo último que haga en esta vida, mi rebeldía y mi intolerancia ante los que se revuelven orgullosos, erguidos y manchados con este impulso de



resurrección inicua, injusta y despiadada. ¿Qué hemos hecho los españoles para merecer esto? ¿Qué silencio tan profundo nos dan los muertos para poner sobre ellos el sello del odio y de la crueldad? ¿Qué género de maldición recae sobre nuestro pueblo que contempla atónito la destrucción absoluta de todo lo que ha sido una España limpia, reconciliada y abierta a un futuro con esperanza? ¿Qué pecado hemos cometido para volver a traer a nuestras retinas imágenes ya enterradas en el tiempo, para merecer este silencio ominoso y cobarde que atenaza a tantos españoles?

Yo suscribo este artículo con la más alta temperatura de mi corazón. Sin rencor, pero con la firme voluntad

de perseverar desde mi pequeñez, en la lucha por la supervivencia de una España eterna, no ensuciada por los golpes de rencor y de odio como se producen en la actualidad. Se lo advertí en su día al Sr. Rajoy en una carta que sólo mereció la contestación de su escribano. Fuimos muchos los españoles que votamos al Partido Popular creyendo ingenuamente que las dos leyes más inicuas de la era Zapatero, la del aborto y la de la Memoria Histórica habrían de ser derogadas. Nada se ha hecho, por pura cobardía y cálculo electoral.

Entre las pequeñas brasas de indignación que aún transpiran los numerosos huesos de nuestros caídos y de nuestros muertos, que son todos los que, en una y otra trinchera cayeron con el nombre de España en sus labios, se alza un grito en el silencio, una luz en la noche frente a tanto olvido y una petición a Dios para que conserve la dignidad de los españoles y no volvamos otra vez a la enemistad, al enfrentamiento y a la crueldad entre aquellos que hemos nacido en este solar tan dolorido.

En los pocos años o días que me queden todavía, no dejaré de proclamar en alta voz lo que los muertos nos recuerdan, lo que nos dicen sus hijos y lo que callan los eternos sufrientes. España no puede sucumbir bajo la tiranía de un grupo de desalmados.

Sólo Dios puede salvarnos.

Tomado de Despierta (fnff,es)

### Europa contra las patrias

### José Luis Ontiveros

2015. Un año desdichado para los amigos mexicanos. Primero falleció José Antonio Hernández García, hace unas semanas nos dejó José Luis Ontiveros. A título póstumo, ediciones Fides ha publicado el último libro de Ontiveros: Pierre Drieu la Rochelle, el legionario de las letras, del que reproducimos el siguiente extracto.

no de los puntos más polémicos de Drieu la Rochelle es su apuesta por la idea-fuerza de complementariedad europea que tiene sus raíces en la concepción de Carlo Magno, del Sacro Imperio Romano Germánico, de Napoleón, etc., entre otros seguidores de este pensamiento paneuropeísta.

De ahí que en *Europa contra las patrias; Socialismo Fascista y otros escritos*, haya una constante: la vertebración de una Europa poderosa, cuyo centro político se centra en París en relación con Berlín, para ser ambas ciudades las capitales de un nuevo poder en el mundo que no ha de permitir ni la influencia yanqui ni lo que entonces se llamaba el imperialismo soviético. Sin embargo Drieu define: «la nueva Europa por la que lucho y si es necesario he de morir, se ha creado en los campos de limo sangrientos de la Primera Guerra, y en este combate que libra una Europa desmembrada contra el capitalismo y el comunismo».

Y prosigue; «ningún pueblo que haya sido verdaderamente grande se ha organizado bajo las formas democráticas sino imperiales. Esto quiere decir que Europa debe rechazar herencias de la opresión

sobre otros pueblos por un afán mercantilista basado en la usura en la explotación y retornar a su ser sin complejos de grandeza o inferioridad, más que basada en su identidad profunda y espiritual que rebasa en mucho al judeocristianismo y que se relaciona más con los dólmenes, los bosques misteriosos, las montañas mágicas y sus sacerdotes solares».

Esta Europa no tiene nada que ver, como es evidente, con la actual unión európida de pueblos subyugados ni con los intereses de Bruselas y de un aparato genocida como es



la OTAN, todo ello en función de los intereses de la americanosfera. Nunca Europa ha estado en tales condiciones de indefensión, de incapacidad, de calidad de vida, de identidad cultural, de sentido de su destino, que en la actualidad, donde proclaman veintiocho países desintegrados en un claro proceso entrópico de decadencia, en donde nuevamente se subraya la clarividencia del escritor francés.

Al respecto afirma: «vencer a la propia patria no es nada fácil, yo me declaro francés y europeo, mas no el francés resultado del tercer estado, de la Marsellesa y de la rebelión de los mercaderes; creo que Europa debe retornar a la democracia griega que siempre ha sido aristocrática y al poder imperial de Roma, así como al orden del emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, en que la noción misma de nación y de nacionalismo creado por la Revolución Francesa ha fragmentado más la unidad orgánica de Europa y propiciado odios, confrontaciones y luchas que han sido del todo nefastas para la misma Europa en un continuo conflicto en donde debe existir la colaboración, la solidaridad y el apoyo mutuo».

Sobre el particular resulta contundente: «si Europa no es capaz de afianzarse en un destino en que quepa la diferencia, pero que al mismo tiempo se empeñe en una empresa política común, lo que conocemos como Europa se convertirá en una tierra desolada, carente de principios, de autenticidad y de valores. Una tierra con un pueblo blanco en caída natal puesto a la extinción por su propia debilidad y sujeto a todo tipo de invasiones ya sea de los pueblos que ha pisoteado o aún de más lejanas amenazas euroasiáticas».

Mas hay que preguntarse: ¿la postura de Le Pen, dirigente del Frente Nacional y de Vladimir Putin, mezcla eslava entre el aparato de inteligencia de la KGB y el neo-zarismo, sería opuesto a las ideas de Drieu? De ninguna manera, tanto Le Pen como Putin han proyectado una estrategia de independencia que converge con la propuesta de Drieu, esto es: o Europa es capaz de enfrentarse a la americanosfera y a su subsidiaria inglesa, o bien, Europa abandona el interés supremo de sus pueblos.

Drieu se anticipa a la *Joven Europa* de Jean Thiriart, a la nueva Europa, a la que se ha referido Alain de Benoist y que, de acuerdo a esta visión, ha de tener como aliado al Tercer Mundo y en este punto se debe destacar la visión del escritor con la de Benoist en una misma comunión por una Gran Patria Europa.

Tomado de El Manifiesto

# La carga de los tres reyes

#### **Arturo Pérez Reverte**

**Va ni siquiera se estudia en los colegios, creo. Moros y** cristianos degollándose, nada menos. Carnicería sangrienta. Ese medioevo fascista, etcétera. Pero es posible que, gracias a aquello, mi hija no lleve hoy velo cuando sale a la calle. Ocurrió hace casi ocho siglos justos, cuando tres reyes españoles dieron, hombro con hombro, una carga de caballería que cambió la historia de Europa. El próximo 16 de julio se cumple el 798 aniversario de aquel lunes del año 1212 en que el ejército almohade del Miramamolín Al Nasir, un ultrarradical islámico que había jurado plantar la media luna en Roma, fue destrozado por los cristianos cerca de Despeñaperros. Tras proclamar la yihad –seguro que el término les suena– contra los infieles, Al Nasir había cruzado con su ejército el estrecho de Gibraltar, resuelto a reconquistar para el Islam la España cristiana e invadir una Europa –también esto les suena, imagino–debilitada e indecisa.

Los paró un rey castellano, Alfonso VIII. Consciente de que en España al enemigo pocas veces lo tienes enfrente, hizo que el papa de Roma proclamase aquello cruzada contra los sarracenos, para evitar que, mientras guerreaba contra el moro, los reyes de Navarra y de León, adversarios suyos, le jugaran la del chino, atacándolo por la espalda. Resumiendo mucho la cosa, diremos que Alfonso de Castilla consiguió reunir en el campo de batalla a unos 27.000 hombres, entre los que se contaban

algunos voluntarios extranjeros, sobre todo franceses, y los duros monjes soldados de las órdenes militares españolas. Núcleo principal eran las milicias concejiles castellanas –tropas populares, para entendernos– y 8.500 catalanes y aragoneses traídos por el rey Pedro II de Aragón; que, como gentil caballero que era, acudió a socorrer a su vecino y colega. A última hora, a regañadientes y por no quedar mal, Sancho VII de Navarra se presentó con una reducida peña de doscientos jinetes –Alfonso IX de León se quedó en casa–. Por su parte, Al Nasir alineó casi



60.000 guerreros entre soldados norteafricanos, tropas andalusíes y un nutrido contingente de voluntarios fanáticos de poco valor militar y escasa disciplina: chusma a la que el rey moro, resuelto a facilitar su viaje al anhelado paraíso de las huríes, colocó en primera fila para que se comiera el primer marrón, haciendo allí de carne de lanza.

La escabechina, muy propia de aquel tiempo feroz, hizo época. En el cerro de los Olivares, cerca de Santa Elena, los cristianos dieron el asalto ladera arriba bajo una lluvia de flechas de los temibles arcos almohades, intentando alcanzar el palenque fortificado donde Al Nasir, que sentado sobre un escudo leía el Corán, o hacía el paripé de leerlo –imagino que tendría otras cosas en la cabeza–, había plantado su famosa tienda roja. La vanguardia cristiana, mandada por el vasco Diego López de Haro, con jinetes e infantes castellanos, aragoneses y navarros, deshizo la primera línea enemiga y quedó frenada en sangriento combate con la segunda. Milicias como la de Madrid fueron casi aniquiladas tras luchar igual que leones de la Metro Goldwyn Mayer. Atacó entonces la segunda oleada, con los veteranos caballeros de las órdenes militares como núcleo duro, sin lograr romper tampoco la resistencia moruna. La situación empezaba a ser crítica para los nuestros –porque sintiéndolo mucho, señor presidente, allí los cristianos eran los nuestros–; que, imposibilitados de maniobrar, ya no peleaban por la victoria, sino por la vida. Junto a López de Haro, a quien sólo quedaban cuarenta jinetes de sus quinientos, los caballeros templarios, calatravos y santiaguistas, revueltos con amigos y enemigos, se batían como gato

panza arriba. Fue entonces cuando Alfonso VIII, visto el panorama, desenvainó la espada, hizo ondear su pendón, se puso al frente de la línea de reserva, tragó saliva y volviéndose al arzobispo Jiménez de Rada gritó: «Aquí, señor obispo, morimos todos». Luego, picando espuelas, cabalgó hacia el enemigo. Los reyes de Aragón y de Navarra, viendo a su colega, hicieron lo mismo. Con vergüenza torera y un par de huevos, ondearon sus pendones y fueron a la carga espada en mano. El resto es Historia: tres reyes españoles cabalgando juntos por las lomas de Las Navas, con la exhausta infantería gritando de entusiasmo mientras abría sus filas para dejarles paso. Y el combate final en torno al palenque, con la huida de Al Nasir, el degüello y la victoria.

¿Imaginan la película? ¿Imaginan ese material en manos de ingleses, o norteamericanos? Supongo que sí. Pero tengan la certeza de que, en este país imbécil, acomplejado de sí mismo, no la rodará ninguna televisión, ni la subvencionará jamás ningún ministerio de Educación, ni de Cultura.

Tomado de XLSemanal

## El temor a lo grotesco

### **Manuel Parra Celaya**

de reconocer que, de muy pequeñito, me causaban temor los cabezudos y dragones de nuestras fiestas populares; quizás era que veía en ellos algo desaforado y horripilante; como casi todos los niños, temía que del armario o de debajo de la cama me surgieran de noche, espeluznantes adefesios, tales como los de la deliciosa película *Monstruos SA*, los cuales, sin embargo, tienen su corazoncito y se alimentan del miedo como energía vital.

Evidentemente, a los pocos años, ya era capaz de distinguir entre el cartón-piedra y la realidad, la fealdad y el peligro, pero siempre me ha quedado una especie de repelús adulto hacia lo grotesco, a pesar de ser un empedernido lector de Valle-Inclán; no obstante, mis preferencias van hacia el tipo de

«Kichi», nuevo alcalde de Cádiz y su pareja Teresa Rodríguez, Secretaria General de Podemos en Andalucía.

prevenciones posibles- el esperpentismo y lo grotesco.

humor jardeliano o *codornicesco*, lo que me proporciona abrigo ante los acontecimientos políticos y los lógicos sobresaltos.

Parece que, en el aquí y ahora de España, impera por lo general un temor cercano al de mis pesadillas infantiles, especialmente a raíz de la constitución de algunos consistorios tras las pasadas elecciones; digo algunos porque en otros casos municipales y autonómicos sí existe un peligro real, como es el caso de Navarra, donde se ha levantado la veda de la euskerización. Pero no quiero centrarme en estos casos, que pueden llegar a rozar lo históricamente trágico, sino a aquellos en que predomina –con todas las

Me refiero a los primeros síntomas detectados de nepotismo en quienes, teóricamente, iban a representar un valladar contra antiguas prácticas limítrofes con la corrupción; me refiero a las curiosas orientaciones –quizás producto de una incontinencia verbal– acerca de que a lo mejor se deben desobedecer aquellas leyes que están en contradicción con el sentir de alguna alcaldesa; me refiero a los curiosos personajes que van a gestionar las diversas áreas ciudadanas, y sus costumbres y usos, como esa señorita barcelonesa, que se define como *postpornógrafa*, cuya afición parece que era hacer ostentación de sus bragas (con perdón) por diversos escenarios europeos, amén de otras costumbres que atañían incluso a la salubridad de calles y plazas; me refiero a los/las *asaltacapillas*; me refiero a quienes, en los actos de toma de posesión de los vencedores, levantan amenazadoramente el puño e

insultan a las autoridades militares que cumplían con el protocolo de asistir a dichos eventos...

Pero, francamente, esa *tropa* no me inspira miedo y sí el repelús mencionado hacia lo zafio y lo grotesco que he mantenido en mi subconsciente desde la infancia; posiblemente, representarán un desdoro para sus ciudades, un paso más en el vacío de valores, problemas en lo económico, en el orden y la convivencia ciudadana de nuestras villas, pero en peores garitas hemos montado guardia y, como dice el poeta *no hay mal que cien años dure ni gobierno que perdure*.

No, no me da miedo el *sincorbatismo* como uniforme de concejales o consejeros; forma parte de la inspiración valleinclanesca llevada a la actualidad. Me causan temor, en cambio, quienes pueden aprovechar la situación, manejar los hilos tras los decorados o quienes aspirar a sacar tajada del circo municipal. Me preocupa, por ejemplo, que el Sr. Mas –impecable en su atuendo– prosiga su *hoja de ruta* ante la dejación o indiferencia de otros no menos impecables encorbatados; me preocupan las decisiones esenciales sobre el futuro de España que se puedan adoptar dentro o fuera de nuestras fronteras y a las que son ajenos los votos de simpatía, de ignorancia o de castigo de los ciudadanos españoles.

Lo grotesco puede ser lo anecdótico y lo pasajero, y, en ocasiones, fuente inagotable de chascarrillos ciudadanos; lo serio, en cambio, pertenece al terreno de la categoría y su gravedad y riesgo pueden estar enfundados en un traje de buen corte italiano y una corbata de seda en consonancia.

Tomado de Diario Ya

## La bruja Hilaria

#### Juan Manuel de Prada

Casi todos los gobernantes que rigen las naciones son marionetas obedientes del Nuevo Orden Mundial, dispuestas a aplicar a rajatabla sus mandamientos, que se encierran en dos: servicio a la plutocracia mundialista y promoción de la infecundidad. Ciertamente, entre las marionetas del NOM las hay de muchos pelajes: están las de tipo circunspecto, al modo español, que se disfrazan de chupatintas contables; y están las de tipo exaltado e histriónico, al modo griego, que ensayan muchos aspavientos y referendos para hacer creer a las masas cretinizadas que son sus liberadores. Entre todas las marionetas del NOM luce con singular intensidad Obama, el Príncipe de la Paz, con esa indiferencia aviesa ante los avances del islamismo, con esos modales de flojo risueño con que se abraza al castrismo, con esa encendida defensa de los derechos de bragueta que hace que su ojete palpite lúbricamente y lagrimee de felicidad.

Pero en todo tabladillo de la farsa no falta nunca una marioneta pasada de rosca, una marioneta



averiada que al moverse enseña las bragas gesticula más de la cuenta. En el tabladillo de la farsa del NOM, este papel de marioneta pasada de rosca representa Hillary Clinton, la bruja Hilaria. En descargo de la bruia hemos Hilaria, de reconocer aue pobrecita le ha tocado tragarse lo suyo; y, además,

lo que se ha tragado es menos apetitoso que lo que se tragó Monica Lewinsky. En aquella coyuntura esperpéntica la bruja Hilaria, además de los cuernos, se ganó la escoba; pues el NOM entendió, con sagacidad azufrosa, que una campeona del feminismo convertida en hazmerreír planetario por una

becaria gordita y cachonduela tenía que haberse convertido por cojones en un saco de pus y resentimiento. Y el NOM no se equivocaba; sólo que la bruja Hilaria guarda tanto pus que a veces enseña demasiado la patita, delatando descarnadamente los designios del Amo al que obedece. Acaba de ocurrir ahora, ante el escándalo de los vídeos donde psicópatas de la multinacional abortera Planned Parenthood explican cómo trafican con órganos y tejidos de los fetos. Los medios de cretinización de masas se han conformado con ocultar la existencia de tales vídeos, no sea que las masas empiecen a pensar; pero la bruja Hilaria, en pleno ataque de espumarajos, ha arremetido contra quienes grabaron estos vídeos estremecedores y ha entonado las loas de la multinacional abortera, considerando que los vídeos son (*risum teneatis*) «un ataque contra el derecho a decidir de las mujeres».

No es la primera vez que la bruja Hilaria delata los designios del NOM. Hace apenas unas semanas proclamaba, la muy bocazas: «Los códigos culturales profundamente arraigados y las creencias religiosas han de modificarse. Los gobiernos deben emplear sus recursos coercitivos para redefinir los dogmas religiosos tradicionales». He aquí, explicado sucintamente, el objetivo último del NOM, que no es otro sino abolir coercitivamente el cristianismo, auténtico katéjon que impide su hegemonía, y llenar su hueco con una religión humanista y anticrística a modo de sucedáneo para masas cretinizadas. Sólo que el NOM suele guardar secreto sobre sus designios; que la bruja Hilaria esté tan despepitada resulta, en verdad, sorprendente.

Será muy interesante seguir el destino político de la bruja Hilaria. Si sucumbe en su carrera hacia la Casa Blanca y la mandan de vuelta a casita a mamarla será porque su Amo ha entendido que semejante saco de pus no sirve convenientemente a sus intereses solapados. Pero si triunfa será porque el NOM ha decidido lanzar una ofensiva desatada, sin máscaras ni solapamientos, contra los últimos y maltrechos bastiones de resistencia.

Tomado de Diario ABC

# Leyendo Laudato si'

### **Edmundo Gelonch Villarino**

Licenciado en Filosofía, exCatedrático, Dirección de Emporesas. Córdoba (Argentina)

Como lo sospechaba, el tema de *Ludato si'* no es la ecología sino la denuncia de la atroz cultura modernista que se subleva contra Dios, destruyendo al Hombre y a la Creación.

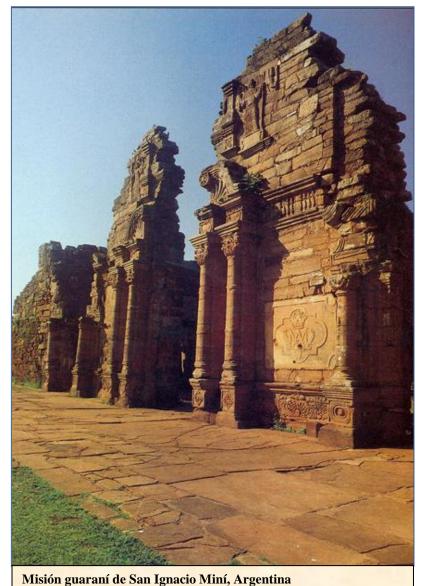
No solamente encontramos hondas lecciones de Teología Moral. Toda la encíclica, pero en particular hacia el final, se impregna de una visión ontológica clásica, admirable en el equilibrio entre inmanencia y trascendencia presentados en la Encarnación. En su profundidad ontológica, expone el misterio de la inmanencia divina, superando los errores metafísicos de toda la Historia: vivir una Presencia que confunde creatura con Creador; o exagerar la trascendencia hasta olvidarnos ver a Dios en todo ser.

Aunque dicho desde las catacumbas culturales, *Laudato si'* me parece el más tradicionalista de los documentos magisteriales de los últimos 100 años, porque es el que denuncia la causa última de nuestros males actuales centrándola en la feroz crisis antropológica de espiritualidad religiosa, proponiendo a Jesucristo como la única salida, pero señalando las posibilidades de cooperación que surgen de nuestra naturaleza pecadora.

Muy rara vez –exceptuado el incomprendido Discurso de Ratisbona del que la tesis de la encíclica es continuación, pero más clara y rotunda, imposible de mal entender», se había denunciado el vicio de la ciencia y la tecnología modernas por las que el hombre hace la guerra a la realidad. El exagerado respeto mundano, que hoy podría hacer que los pastores callasen para no disgustar al lobo, ha tenido por años la forma de «respeto a las ciencias», hasta el extremo de intentar acomodar la Revelación a estas ideologías cartesianas, queriendo bautizar el evolucionismo y declarando la neutralidad de la técnica

No se había llegado a un diagnóstico actualizado de esa raíz del mal, que no es «neutral», ni se había centrado la denuncia contra los fautores de ese Poder: si los preconciliares tenían exagerado respeto

por la «ciencia», si no por su idolatría; desde el Concilio predominó un tono de optimismo frente al mundo moderno, como en *Populorum Progressio*. Hoy se anuncia «*autodestrucción*», ya no solamente de la cultura cristiana –que avizoraban los Pontífices antes de las Guerras Mundiales–, porque ahora el suicidio se extiende a toda la realidad. Crisis de la inteligencia desviada de la verdad y enferma de la



ideología de la «ciencia» y de la tecnología que promete «seréis como dioses», atacando a la vez la Creación y la Redención.

No se puede interpretar como una «originalidad sin precedentes», porque se apoya, de 172 citas, en 36 de San Juan Pablo II (20,9 %), y en 32 de Benedicto XVI (18,6 %), quienes ya se venían preocupando del asunto. Y si contamos a sus tres últimos predecesores, le sostienen en el 43 % de las citas. Recoge también 21 reflexiones de Conferencias Episcopales contemporáneas (12,2 %) de todo el mundo. Y culmina con una visión trinitaria de la naturaleza, que recoge las líneas de los Padres, de Irineo, de Dionisio, de Atanasio, de Agustín... De modo que nadie pueda confundirse con el ecologismo panteísta de la Pachamama y la ONU, ni con la propaganda ideológica que nos inunda.

La crisis ecológica es nada más que «un síntoma», «una parte», del mal profundo, y es usado por Francisco, como Pablo en el areópago usó del altar al «dios desconocido». Un modo de llamar la atención sobre un tema actual y difundido, para hacer que se escuche lo otro: Lo grave y profundo, lo que exige conversión, es la crisis intelectual y moral de los tiempos.

Como San Pablo, viniendo casi desde la clandestinidad a la que está condenada por los Poderes vencedores de la Guerras Mundiales, la propuesta de un diálogo interreligioso es el reclamo por un asiento propio en la mesa en que discuten los vencedores, con derecho a hablar sin ser perseguido. Para eso, hasta llega a invocar una frase de la Carta de la Tierra (207), como Pablo se pone en la perspectiva del 174dios desconocido».

De ahí que la oración final exceda en mucho los límites ecológicos, cuando dice:

Ilumina a los dueños del poder y del dinero para que se guarden del pecado de la indiferencia, amen el bien común, promuevan a los débiles y cuiden este mundo que habitamos

Y allí nombra claramente a los principales responsables de la destrucción.

Las propuestas serían audaces si no tuvieran raíces en los siglos de Cristiandad y en especial en la Hispanidad (cfr. Fr. Francisco de Vitoria O.P.): a los males globales deben oponerse acciones (167) de una autoridad mundial de signo contrario a la «mafia» globalizadora (175), a la «minoría que detenta el poder económico y financiero» (203). Pío XI en 1931, el Beato Juan XXIII en 1961, Paulo VI en 1971, San Juan Pablo II en 1987 y 1991, etc., sembraron la tradición que hoy continúa Francisco.

Pero es claro que, so pretexto de urgencias ecológicas, las propuestas han de servir para resolver muchos otros problemas, más graves si no más urgentes. Igualmente valdrían para enfrentar al aborto o a la ideología de género, pero si escribiera sobre eso, sería rechazado como cuando se refiere directamente al «sistema político económico»: para los masones de EEUU, es «el hombre más peligroso del mundo» por rechazar «el sistema» (cfr.: *Cristo hoy*, edición internacional N°161, pág. 9).

¿Qué propone? El modelo de todo es la contemplación de Jesucristo como lo revelan los Evangelios, la imitación de sus actitudes. Pero eso exige liberar los espíritus de las idolatrías científico técnicas volviendo a la Sabiduría (106, 110), liberar las soberanías nacionales del poder de la economía de mercado (175) liberando la política de la tiranía de las finanzas (189) y cambiando el modelo de desarrollo global, corregir el mito de la propiedad privada (82 y 93), redefinir el progreso y la economía (194 y 195), etc. Y eso no será solamente para salvar y mejorar condiciones ecológicas, sino para humanizar toda la vida del hombre sobre la tierra.

Entre los requisitos de una solución, asombra la coincidencia con la visión del Nacionalismo Católico argentino (144) y de los nacionalismos derrotados en 1945. De hecho y sin decirlo, condena el proceso resultante del triunfo Aliado en la Segunda Guerra Mundial, del capitalismo y el comunismo y, análogamente, al colonialismo liberal en la Argentina desde 1852 y a los colonialismos culturales del presente, de los que suele hablar Francisco.

Y respecto del estilo, hemos ganado en claridad, porque lo que hay que decir se dice directamente, y no con circunloquios, perífrasis y vueltas varias que pretenden no enojar a nadie, con lo cual se entiende muy poco. En Europa me decían que los argentinos somos muy terminantes en definir oposiciones, mientras que «la experiencia de la Guerra enseñó a los europeos a no pelearse».

Aunque la extensión del documento hace larga su lectura y puede desalentar a la pereza intelectual, ofrece una comprensión inusitadamente clara. Cierto es que no usa el idioma tradicional, pero adopta nombres nuevos para viejas ideas: por ejemplo, hoy la influencia del *mercado*, es la tentación del *mundo* en San Juan: antes mundo, hoy mercado. Lo que hoy llama «ecología» es el espíritu de la caridad que habitaba en el *Trium puerorum*, en el *Cántico de las Criaturas* de San Francisco y en el *Cántico Espiritual* de San Juan de la Cruz, y que nada tiene que ver con el ecologismo de la ONU, de moda entre nosotros. Y en vez de amenazarnos con la condenación personal a un Infierno en la vida eterna, esgrime ya el peligro inminente de un adelanto de este infierno de nuestro tiempo terrenal, lo cual debería ser una motivación que llegue hasta a los atontados y enceguecidos por la cultura actual.

El modo de decir tan claro y directo, sin los circunloquios que se han usado para no quedar mal, para no agredir a los Poderes del Mundo, ofrece una posibilidad de comprensión inequívoca, tan clara que ya en EEUU le dicen *«el hombre más peligroso del mundo»*.

Si recibes esta Gaceta porque algún amigo te la ha remitido, y deseas te llegue directamente cada semana, envíanos tu dirección a <u>secretaria@fundacionjoseantonio.es</u>. Y si consideras puede interesar su contenido a algún amigo, facilítanos su dirección de correo.

# La española María de Angulo

#### Bernardo García de Tuñón Aza

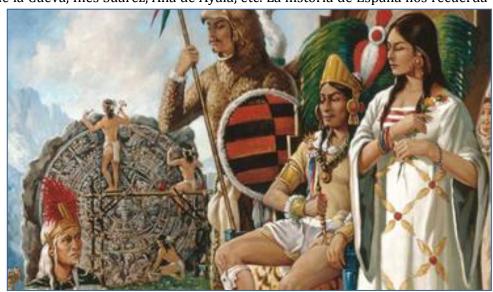
Omo consecuencia de los artículos aparecidos en este medio, el pasado día 17 de julio, sobre la reciente visita del Papa Francisco a algunos países de Hispanoamérica, quisiera dejar claras ciertas

pinceladas históricas para dar a conocer el desarrollo cultural que España ha dejado con sudor y sangre y decir que no solo los *aztecas* e *incas* deberían de pedir perdón, como se ha dicho, sino también, los *querandies*, los *mapuches*, los *chiringuanos*, los *timbues*, los *carrios* y un largo etc. de nativos antropófagos donde los españoles pusieron sus pies y, naturalmente, fueron comidos con la alegría de sus dioses.

Sin duda alguna hacia América ha sido mucho mayor el número de hombres que el de mujeres que se embarcaron en los puertos españoles en el siglo XVI para el desarrollo de aquel continente. Muchas de ellas han alcanzado un gran valor humano y de lucha en la integración de los pueblos nativos que a su paso iban encontrando. Basta enumerar, por ejemplo, a María Álvarez de Toledo, María de Estrada, Juana de Zúñiga, Beatriz de la Cueva, Inés Suárez, Ana de Ayala, etc. La historia de España nos recuerda

con todo detalle un gran número de ellas, aunque también es cierto que se olvida de otras muchas, como de las madres del mestizaje que asimismo han aportado una buena capacidad de encuentro y desarrollo de sus culturas como han sido, entre otras, las hijas de Moctezuma, Luisa de Xicotencal, Dña Marina, etc.

En este corto articulo traemos aquí el recuerdo de María de Angulo,



aquella mujer que, embarca en el 1535, a sus 18 años, en Sanlucar de Barrameda, con su familia, en la expedición mandada por Pedro de Mendoza que se dirigía a Rio de la Plata, sobre la cual la Casa de Contratación no nos ha dado el lugar de su nacimiento.

Esta expedición llegaría meses más tarde a lo que hoy es Argentina, fundando, el 3 de febrero de 1536, la ciudad de Buenos Aires, en la que María colaboraría en su desarrollo, así como otro gran número de mujeres, entre ellas Isabel de Guevara y La Maldonado, esta última así es citada siempre, aunque su nombre era Catalina Vadillo, natural de Granada.

Como consecuencia de la falta de comunicación con los *querandies*, habitantes nativos, naturalmente antropófagos, de aquellas zonas, y alguno que otro roce violento entre ambas partes, los citados nativos aíslan totalmente al grupo de españoles en la incipiente Buenos Aires, sin que ellos tuvieran la posibilidad de adquirir ningún tipo de alimento, llegando a producirse la antropofagía entre los españoles en aquella nacida ciudad, la cual quedó totalmente destruida por los ataques de los habitantes de la zona.

Una vez restablecida la paz con los *querandíes*, en la que muchos españoles habrían encontrado la muerte, el padre de María de Angulo, entre otros, con un gran número de españoles, entre la que estaba la misma María, se desplazan al norte fundando, a finales de 1537, la cuidad de Nuestra Señora de Asunción (Paraguay), siendo en este caso atacados también por los nativos de la zona, los *timbues* y *carrios*, naturalmente antropófagos, y con los que más tarde se llegaría a una paz y, consecuentemente, les regalan a los españoles parte de sus mujeres.

Francisco de Mendoza llegaría a amancebarse con María de Angulo, con la que tuvo tres hijas: Elvira, María y Juana, como también dos hijos. Más tarde Francisco y María se unirían en matrimonio

Después, ya una vez que se ha mantenido la paz con los *timbues* y *carrios*, un grupo de españoles, entre los que se encontraba María y toda su familia, se adentran en la zona boliviana dominada por los

violentos y antropófagos *chiringuanos*, fundando la ciudad de Nuestra Señora de la Sierra donde habrían de ocurrir graves acontecimientos.

Como consecuencia de los problemas políticos entre los españoles, el Cabildo de la zona, perteneciente al virreynato del Perú, manda apresar a Francisco de Mendoza para ser decapitado públicamente y enviar al destierro a María de Angulo con todos sus hijos. Lima es el lugar donde habría de vivir ella y su familia.

Posteriormente, y gracias a la intervención de Salazar, esposo de una de las hijas de María, ésta es perdonada y emprende de nuevo viaje a la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Durante más de 2.500 km de viaje llega esta mujer a la ciudad boliviana, siendo muerta por las flechas envenenadas de los *chiringuanos* y enterrada en esa ciudad. Tenía entonces 65 años de edad.

Esta es, a grandes rasgos, la vida de esta española presente y activa en la fundación de Buenos Aires, Nuestra Señora de Asunción y Santa Cruz de la Sierra

# Cheroqui y navajos mantienen la resistencia contra el matrimonio homosexual

### C.L. / ReL

Fue un presidente demócrata, Bill Clinton, quien firmó el 21 de septiembre de 1996 la ley de defensa del matrimonio (DOMA, Defense of Marriage Act) que definió como tal exclusivamente el contraído entre hombre y mujer, permitiendo a los estados rechazar el reconocimiento legal a parejas del mismo sexo

En la línea de esa ley federal, las naciones cheroqui (2004) y navajo (2005) establecieron sus propias protecciones del matrimonio mediante su definición específica, leyes que ahora se convierten en el último reducto de la institución matrimonial tras la sentencia Obergefell vs Hodges del Tribunal Supremo, que el pasado 26 de junio declaró contrarias a la Constitución las leyes que no reconozcan el llamado matrimonio gay.

#### Navajos y cheroquis marcan la pauta

En Estados Unidos existen 566 tribus «nativoamericanas» reconocidas (muchas de ellas, del mismo pueblo aunque en distintos estados), y algunas sí aceptan esas uniones, pero las más numerosas y representativas son los navajos y los cheroquis (entre 250.000 y 300.000 miembros), cuyo comportamiento sirve además de pauta a las tribus más pequeñas.

Según *CNSNews*, las otras nueve tribus que también mantienen legalmente el matrimonio suman otras 350.000 personas, con disposiciones legales diferentes en la forma pero coincidentes en el fondo: «El matrimonio entre personas del mismo sexo es nulo y está prohibido» (navajos); «la licencia y



celebración de matrimonios del mismo sexo no están permitidas en esta jurisdicción» (cheroquis); «pueden contraer matrimonio dos adultos de distinto sexo» (oneidas); «un matrimonio entre personas del mismo sexo realizado en otra jurisdicción no será reconocido como válido y vinculante por la

nación osage» (osages); «las personas del mismo sexo no se pueden casar ni divorciar» (seminolas); y así, hasta las once activamente defensoras del matrimonio, que desde 2011, a rebufo de la creciente presión –también entre ellos– del lobby LGTBI, han reconsiderado su legislación al respecto, decidiendo mantenerla.

Al tener un estatus legal de naciones soberanas que les reconoce el gobierno de los Estados Unidos, no están sujetas a la Constitución ni obligadas a cambiar sus normas a raíz de la sentencia del Tribunal Supremo, aunque obviamente la presión para que lo hagan es extrema. Varias de esas tribus sí tienen

normas que permiten las uniones del mismo sexo, aunque sin equiparar el matrimonio a ellas.

Doce tribus menores permiten expresamente el matrimonio gay, entre ellas los coquille de Oregón, que lo hicieron en 2008 antes que la misma legislación estatal.

### La amenaza de la presión «comercial»

El resto mantienen una posición neutral, aunque el tenor de su lenguaje legal es inequívoco –como ha sido en todas las legislaciones del mundo hasta hace poco más de una década– y habla de «hombre y mujer», «marido y mujer» o «esposo y esposa». Así, los cheyenes definen el matrimonio como «una relación personal entre un hombre y una mujer que se toman mutuamente como esposo y esposa».

Las parejas de indios del mismo sexo que viven en las reservas pueden contraer «matrimonio» fuera de ellas, pero en el ámbito territorial bajo jurisdicción de la tribu no tendrán esa consideración.

En cualquier caso, la Administración conserva un inmenso poder para presionar a los nativoamericanos a través de la llamada Cláusula Comercial de la Constitución, que permite al Congreso un margen amplísimo para «regular el comercio con las naciones extranjeras y con las tribus indias». Esto es, el gobierno no podría imponer la decisión del Tribunal Supremo en territorio indio, pero sí condicionar la relación económica y comercial con cheroquis y navajos al cambio de su legislación sobre el matrimonio. Desde colectivos gay ya se está sugiriendo que lo haga.

a Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea. Para ello, pincha en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.